

# Parejas no tan parejas

Las ilustraciones que aparecen en esta página están todas de a dos, con excepción de una que está sola y otra, de la que hay tres. ¿Puedes encontrar el dibujo que está solo? ¿Y de cuál hay tres?



# Sopa de fútbol

Encuentra las palabras de la lista, escondidas en horizontal, vertical o diagonal, al derecho o al revés.



ÁREA

✓ BALOMPIÉ

BOTÍN

CAMPO

COPA

CÓRNER

LIGA

OFFSIDE

PORTERO

SUPLENTE

TARJETA

TRIBUNA

# A medias

Aquí hay 10 palabras, divididas en dos partes cada una.  
¿Puedes unir las partes para formar las 10 palabras correctas?

PREDI  
ASTRÓ  
VACA  
PRIMA  
SUSTAN  
BACA  
TELES  
AUTO  
AMBU  
UNI  
EMPLE  
PRESI  
AVEN

?

LAO  
NOMO  
MÓVIL  
TURA  
TIVO  
CADO  
VERA  
VERSO  
ADO  
COPIO  
LANCIA  
DENTE  
CIONES



Lee en silencio y después en voz alta el siguiente texto cortado.

### **LAS RANITAS EN LA NATA**

Había una vez dos ranas que cayeron en un recipiente de nata.

Inmediatamente se dieron cuenta de que se hundían: era imposible nadar o flotar demasiado tiempo en esa masa espesa como arenas movedizas. Al principio, las dos ranas natalearon en la nata para llegar al borde del recipiente. Pero era inútil: solo conseguían chanotear en el mismo lugar y hundirse. Sentían que cada vez era más difícil salir a la superficie y respirar.

Una de ellas dijo en voz alta: "No puedo más. Es imposible salir de aquí. En esta materia no se puede nadar. Ya que voy a morir, no voy por qué prolongar este sufrimiento. No entiendo qué sentido tiene morir agotada por un esfuerzo estéril".

Dicho esto dejó de natalear y se hundió con rapidez siendo literalmente tragada por el espeso líquido blanco.

La otra rana, más persistente o quizá más tozuda, se dijo: "¡No hay manera! Nada se puede hacer por avanzar en esta cosa. Sin embargo, aunque se acerque la muerte, prefiero luchar hasta mi último aliento. No quiero morir ni un segundo antes de que llegue mi hora".

Siguió nataleando y chanoteando siempre en el mismo lugar, sin avanzar ni un centímetro, durante horas y horas.

Y de pronto, de tanto natalear y batir las aletas, agitar y natalear, la nata se convirtió en mantequilla.

Sorprendida, la rana dio un salto y, natinando, llegó hasta el borde del recipiente.

Desde allí pudo regresar a casa croando alegremente.

*Jorge Bucay: Déjame que te cuente - RBA Libro S.A. 2002*